

PRESENTACIÓN DEL LIBRO 'BAENA ROJA Y NEGRA. GUERRA CIVIL Y REPRESIÓN (1936-1943)' / ENTREVISTA AL AUTOR

## ARCÁNGEL BÉDMAR

# “Baena es el cuarto municipio con más víctimas de la represión franquista”

**El primer libro monográfico sobre los dramáticos sucesos que se produjeron en la localidad tras el golpe militar del 18 de julio se presentará en las próximas semanas en Baena. El historiador Arcángel Bédmar ha dedicado más de tres años a investigar el periodo transcurrido entre 1936 y 1943.**

## Francisco Expósito

Tras las investigaciones de Francisco Moreno Gómez, que ahora ha actualizado con un nuevo libro, el historiador jiennense Arcángel Bédmar ha profundizado en la Guerra Civil en Baena y la represión franquista. En las próximas semanas presentará en la localidad una publicación ('Baena roja y negra. Guerra civil y represión (1936-1943)') en la que aporta nuevos datos sobre los dramáticos sucesos que se produjeron en la ciudad tras el golpe militar del 18 de julio. Bédmar asegura que durante este periodo murieron 403 republicanos, a los que se unieron 329 presos en la posguerra. A estos fallecidos hay que incorporar más de cuatrocientos baenenses que fueron expedientados o investigados por los jueces.

**¿Cuánto tiempo ha dedicado a la elaboración del libro sobre Baena?**

--Comencé a investigar en 2005, pero no he trabajado en él de manera continua hasta principios de este año.

**¿Como conocedor de la historia de la II República y la Guerra Civil en los pueblos de Córdoba, qué diferencias ha visto con respecto a otros pueblos?**

--Si nos atenemos al periodo 1936-1943, que es el que abarca mi libro, hay varias diferencias importantes: en Baena la conflictividad social fue mayor durante el periodo del Frente Popular. La Guardia Civil y la Hermandad de Labradores prepararon el golpe de Estado de una manera más concienzuda. Tras el golpe hubo una auténtica guerra civil dentro de la localidad, la resistencia de la clase obrera a la rebelión militar resultó más fuerte, las cifras de víctimas de la represión son mucho más abultadas, y aquí los lugares de memoria franquistas se han perpetuado en el tiempo.

**Respecto a las publicaciones de Moreno Gómez, ¿hacia dónde ha dirigido sus investigaciones con Baena? ¿qué nuevas aportaciones hace?**

--Francisco Moreno Gómez fue el primer historiador que investigó de manera seria los acontecimientos, ya que el artículo publicado por el teniente Fernando Rivas en 1972 sobre "El asedio de Baena" falseó las cifras de la represión y defendió la versión de los vencedores; y lo que contó Ronald Fraser en 1979 en su historia oral de la guerra civil es disparatado en muchos sentidos. Mi libro sobre Baena se basa en parte en lo que escribió Francisco Moreno Gómez, pero a la vez ahonda en los hechos, trata aspectos no tocados por él (la política municipal, los huidos, la actuación de la



**Arcángel Bédmar, autor del libro que se presentará en las próximas semanas.**

justicia militar, la miseria de la población, los presos, etc.), aporta miles de nombres de protagonistas y víctimas, descubre nuevos datos fundamentales para entender lo que ocurrió y maneja fuentes documentales no utilizadas hasta ahora.

**¿Lo sucedido en Baena se puede encuadrar entre los sucesos más dramáticos de la Guerra Civil en Córdoba?**

--Sí, porque es el cuarto municipio cordobés en número de víctimas causadas por la represión franquista, detrás de Córdoba, Puente Genil y Fuente Obejuna.

**¿Ha podido profundizar más en lo sucedido en el asilo de Baena? ¿qué opinión le merece?**

--Fue un crimen horrendo e injustificable sobre el que hay que hacer algunas precisiones. La primera es que fue la Guardia Civil la que inició la toma de rehenes y que los republicanos respondieron de la misma manera porque el teniente Pascual Sánchez Ramírez amenazó con asesinar a los que él tenía en su poder (en el libro se publica un documento inédito que lo prueba). El día 28 de julio se desencadenaron los acontecimientos por la llegada al convento de noticias de la matanza perpetrada por las tropas golpistas y por la decisión de coronel Sáenz de Buruaga de primar la represión sobre la liberación de los rehenes. Esto permitió que, en medio de una situación caótica y antes de la huida, un grupo reducido de exaltados, sin que el Comité antifascista diera ninguna orden porque sólo dos de sus miembros se encontraban allí (el socialista Francisco Luque Pérez "El Mota" y el anarquista José

Peña Cabezas), se vengara asesinando a 81 presos (otros 48 sobrevivieron) con las únicas armas de que disponían, entre ellas hachas, un instrumento mortal que también emplearon los anarquistas en Almodóvar o Posadas. La propaganda franquista se encargó de falsear la documentación histórica posterior a la inscripción de los fallecidos en el Registro Civil para que la mayoría de los asesinados parecieran muertos por hachazos, cuando no fue así.

**¿Cómo valora lo sucedido con los curas asesinados y con la pérdida de patrimonio histórico?**

--Negativamente, al igual que los demás asesinatos de otras personas de otras ideologías o creencias. Curiosamente, la represión anticlerical es uno de los aspectos mejor estudiados hasta ahora de la guerra civil en Baena, de manera que se conoce perfectamente el patrimonio religioso que se perdió y en qué iglesia se encontraba pero a la vez se ignora la identidad de muchas víctimas de la represión franquista y dónde se hallan enterradas. En Baena murieron, víctimas de la ira antirreligiosa que identificaba a la Iglesia con los golpistas, tres sacerdotes (uno de ellos, Bartolomé Carrillo, no de la forma que se ha contado hasta ahora) y una monja; sin embargo, no debemos olvidar que también caen asesinados cientos de personas de otras creencias, como anarquistas o socialistas, y de otras profesiones. Todos, por tanto, y no sólo la Iglesia, pagaron su tributo en sangre.

**¿Qué hecho le ha sorprendido más de los que**

**le han narrado sobre Baena?**

--La indiferencia criminal del coronel Eduardo Sáenz de Buruaga y Polanco, capaz de tomarse una cerveza en el casino mientras permite que a pocos metros se asesine a sangre fría a decenas de personas.

**¿Por qué pudo llegarse a tal barbarie en la represión de los militares en el Paseo de Baena?**

--La barbarie de esos militares no fue algo novedoso. Dos de los principales protagonistas, el teniente Pascual Sánchez y el coronel Sáenz de Buruaga eran africanistas, es decir, se habían formado en tierras marroquíes y tenían sobrada experiencia o conocimiento en la aplicación de castigos colectivos a las poblaciones nativas. Estos africanistas compartían su odio contra el liberalismo y la democracia y querían instaurar un régimen totalitario en nuestra nación, sin importarles los medios. En las "instrucciones reservadas" del general Emilio Mola, el director de la conspiración militar, que habían circulado entre los conjurados meses antes del golpe, ya se hablaba textualmente de una "acción en extremo violenta", de "encarcelar" y de "eliminar". Tan clara tenían esta estrategia preconcebida que en la noche del 17 de julio, cuando el golpe aún no se había llegado a la Península, los sublevados asesinaron a 189 personas en las posesiones españolas de Marruecos, anticipando el método que iban a usar en toda España. Por tanto, la barbarie que aplicaron en el paseo era el medio que habían acordado utilizar para conseguir el triunfo, no algo ocasional o circunstancial.

**¿Pudieron haberse enquistado más odios por las grandes diferencias sociales y el mal reparto de la propiedad que existía en la época?**

--Por supuesto que las circunstancias sociales y económicas en las que vivía gran parte de la población avivaron los odios, y más en una época en la que no existían seguros sociales y subsidios de paro. Paradójicamente, a pesar de la situación tan lamentable que soportaban los trabajadores, los intentos de reforma que realizó la República a través de las leyes y decretos laborales y agrarios contaron siempre con la oposición de las clases propietarias. Los odios se transformaron en violencia porque un sector del Ejército se rebeló contra el Gobierno legal. Sin golpe de Estado podría haber habido odios, pero nunca habría estallado la guerra.

**¿Qué personaje le ha sorprendido más?**

--El brigada Fidel Sánchez Valiente de la Rica, comandante del puesto de la Guardia Civil de Baena en 1937. Era un estafador, abusaba sexualmente de las mujeres familiares de los asesinados, regalaba a las prostitutas los bienes que se habían requisado a los republicanos, malversaba los fondos de la Comandancia, etcétera.